

LAS PRÁCTICAS DE FORMACIÓN EN CONTEXTO DE PANDEMIA  
**PROPUESTA DE PRÁCTICAS PRE PROFESIONALES  
EN ESCENARIOS DE PANDEMIA DESDE LA  
CÁTEDRA DE TRABAJO SOCIAL I**

Imagen por Mauro Valentí

entre  
dichos



Facultad de  
Trabajo Social



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

# **EL PELIGRO**

Juan Ignacio Bendrame

Este análisis está enfocado en rescatar y analizar elementos desde un instrumento metodológico como lo es una entrevista, teniéndola como herramienta fundamental para el ejercicio de nuestra futura profesión. La misma convoca cuestiones referidas al barrio “El Peligro” como espacio microsocioal, ubicado en el partido de La Plata (Provincia de Buenos Aires).

En esta entrevista una serie de preguntas fueron realizadas a Silvia y Mirna, Licenciadas en Trabajo Social y referentes en salud y educación, quienes con sus relatos nos dieron elementos fundamentales para entender el ejercicio de nuestra futura profesión donde todos los conceptos abordados en la cátedra conviven y se retroalimentan uno con el otro.

Desde esta entrevista pudimos plasmar la teoría en hechos concretos de relatos reales y cercanos a nuestra ciudad. La entrevista se llevó a cabo mediante la plataforma Zoom, ya que el contexto de pandemia por Covid-19, que impacta al mundo hace casi dos años no nos permite ir a campo de forma presencial.

En el cuerpo de este análisis se expresan datos reales extraídos de la entrevista y como estos conviven con el marco teórico de la cátedra de Taller de Trabajo Social I teniendo en cuenta la subjetividad y problemáticas del barrio, el impacto de la pandemia por Covid-19 y sus intervenciones.

•

El barrio El Peligro fue fundado en 1874, pertenece al partido de La Plata y limita en su extensión con Buchanan, Abasto, Arturo Seguí, Melchor Romero y así también con el Partido de Berazategui.

El nombre del barrio proviene del siguiente relato: se dice que en la época de los indios pasaban por allí la gente que venía de Alejandro Korn con carretas y se iban a comprar a la zona de La Plata y cuando cruzaban por El Peligro eran atacados por esa comunidad indígena. Eso da sentido o particularidad a su nombre.

Silvia, referente del barrio y Licenciada en Trabajo Social, en la entrevista nos cuenta que vivió toda su vida allí, actualmente trabaja en la salita. Ella nos amplía datos sobre el barrio, menciona que anteriormente había dos “Peligros”, uno en la zona de la Ruta 36; “El Peligro Viejo”, que con el tiempo desapareció, y otro en la Ruta 2; El Peligro Nuevo, que es donde ella desempeña su rol.

En esta primera parte del análisis podemos observar concretamente algunas nociones que tienen que ver con la historicidad del territorio, mediante un relato en primera persona que da cuenta de elementos cartográficos, dando un marco territorial a este espacio microsocioal que abordaré en este análisis.

•

En el avance de la entrevista a Silvia hace referencia al crecimiento poblacional y sus factores. “En los últimos años creció mucho. En un principio los lugares de

trabajo, por así decirlo, que tiene la gente para trabajar acá en El Peligro, siempre tiene que ver con lo rural. Hay producción de huevos, producción avícola y muchas de las familias trabajan en la producción agrícola y otras en las quintas con la producción hortícola y muchas familias son bolivianas y paraguayas. También trabajan en construcción.”

Otro factor de crecimiento exponencial de la población tiene que ver con la zona residencial donde muchas familias se mudaron de la ciudad a El Peligro por ser un lugar más tranquilo. Este fragmento de la entrevista permite ampliar cuestiones referidas a la subjetividad del barrio.

Todos estos factores de crecimiento ponen sobre el tapete problemáticas propias del lugar. Desde el campo de la salud las problemáticas y por ende las intervenciones tienen como núcleo de atención a la salita. Son los controles de salud de la niñez, vacunación, turnos en centros de salud de la ciudad, temas referidos con la IVE, violencia de género, salud mental y más, campos de intervención.

Silvia nos cuenta algunas de las estrategias que se llevaron a cabo para intervenir sobre estas problemáticas, sobre todo con los controles de salud de les niñas. En la siguiente anécdota da cuenta de su intervención e importancia de la promoción y seguimiento de la salud: “Los viernes a la mañana salíamos nosotros a buscar desde la salita a las mamás que no venían a control o que no llevaban los nenes, las buscamos en el trueque”. Ahora bien, no puedo dejar pasar este último elemento que se presentó varias veces en la entrevista a las Licenciadas: El trueque. Este mecanismo de intercambio es utilizado por la gente de El Peligro con el fin de dar lo que no usan y obtener lo que necesitan. Con el contexto de pandemia no se puede llevar a cabo de forma presencial pero los grupos de WhatsApp no tardaron en aparecer para cumplir este rol. Esto aporta a la singularidad y da cuenta cómo esos lazos sociales apelan a la solidaridad y resolución subjetiva de sus problemáticas del día a día. Esta cuestión solidaria devela la organización de la comunidad, sus vínculos, necesidades, desplegando así, datos importantes para entender o tener en cuenta lógicas de intervención.

Entonces volviendo a las problemáticas desde el punto de vista de la salud, las intervenciones tienen en cuenta este pensar situado de la cuestión donde los elementos que emergen, sobre todo los referidos a la promoción de salud, violencia y niñez, son atendidos desde un lugar multidisciplinar dónde pediatras, psicólogos, trabajadores sociales trabajan en conjunto en pos de responder a estos emergentes. Pero ¿Qué pasa cuando pensamos en las políticas estatales? Estas son un componente importante, la orientación o ayuda a su acceso es tarea diaria de este equipo interdisciplinario, en conjunto con agrupaciones o cooperativas. Sí bien las respuestas estatales no son del todo satisfactorias, son una herramienta más para mejorar la calidad de vida de quienes viven en El Peligro. Algunos de los ejemplos que se mencionaron fueron al PROFAVI, que trabaja cuestiones referidas a la violencia intrafamiliar, el Servicio Local de la Niñez, que se encarga de la vulneración de los derechos de lxs niñxs, donde se presenta el informe para que atienda las demandas, entre otras.

Ahora bien estos datos fueron intercambiados entre Silvia y Mirna lo que da cuenta que las prácticas e intervenciones se enriquecen y se potencian desde la interdisciplinaridad.

Mirna, Licenciada en Trabajo Social y referente en el campo de la educación,

también nos contó sobre las problemáticas a intervenir desde su campo. Su accionar está principalmente relacionado con el ausentismo en las escuelas, problemática que se potenció con el contexto de pandemia. El no acceso a internet, la mala conexión, no poder cubrir los gastos de fotocopias, ser muchxs para un solo dispositivo son algunas de las problemáticas que tuvo que enfrentar el equipo docente y trabajo social. Un elemento importante que influye en el ausentismo es que muchas veces lxs niñxs se quedan solxs porque sus padres y madres trabajan en las cooperativas de las organizaciones. Acá Mirna se preguntó cómo plantear esta problemática a les referentes de las organizaciones para enfrentar está realidad. Es muy importante tener en cuenta el eje central de esta acción, que es garantizar el derecho al acceso y transitar los niveles de formación de la escuela hasta concretar su terminalidad, como punto importante, transformador de realidades y subjetividades.

•

A modo de conclusión tengo en cuenta los relatos de las referentes de El Peligro, sus intervenciones, dificultades, intercambios y enriquecimiento constante de las prácticas que develan la importancia del pensar al barrio como territorio de intervención en lo social desde diferentes campos con una mirada comunitaria, donde la problematización está ligada a la historicidad, contexto que la atraviesa, subjetividad del barrio, que se reflejan en el día a día de sus habitantes, donde los relatos de estxs y el cotidiano conforman ese horizonte, dando al equipo de lxs trabajadores del barrio diferentes puntos de partida para encarar formas de intervención pensándolas desde un enfoque situado y desplegando estrategias que busquen integración, modificaciones y, a su vez, potenciando sus herramientas y funcionamiento a través de sus intercambios.

Las dificultades abundan, no todxs lxs dirigentes políticxs y legisladores tienen a los barrios como El Peligro en sus listas de prioridades y eso se ve reflejado en la ausencia de recursos básicos necesarios, como el gas natural, cloacas, agua potable, servicios de internet y más. El vínculo desde gubernamental con los problemas sociales dependerá de la información que se tenga de él y serán prioridad en tanto estén dentro de los intereses de quienes rigen las políticas públicas en cada contexto.

A través de los relatos de las licenciadas El Peligro es un barrio con historicidad propia, con un sinfín de aristas a intervenir que tienen que ver con lo educacional, promoción de salud la violencia intrafamiliar, lo laboral, lo estructural, servicios básicos y más, donde el equipo interdisciplinar trabaja incansablemente teniendo en cuenta la identidad del barrio, sosteniendo esos lazos sociales y proponiendo respuesta cada vez más ricas en su accionar para que los derechos de sus habitantes sean tenidos en cuenta y garantizados para la transformación de sus realidades.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Alfredo Carballada: Ficha de Cátedra. ¿Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿Por qué el Trabajo Social? Cátedra Trabajo Social I. FTS. UNLP. Marzo de 2016.
- Se sugiere tener en cuenta los Trabajo Práctico N° 2 y 3. Recuperar las nocio-

nes desarrolladas en la respuesta 3 del Trabajo Práctico 2 y los tres órdenes de la intervención en el Trabajo Práctico 3.

- Mariano Barberena: (2018) “Problemas sociales, algunos abordajes en las Ciencias Sociales. Ficha de Cátedra. Trabajo Social I. UNLP.

- Recuperar Trabajo Práctico N° 5 para poder conceptualizar la noción de problemas sociales y como emerge en los relatos de lxs entrevistadxs.

- Alfredo Carballeda. La Intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Capítulo 4 “La intervención” y Capítulo 5 “La intervención en espacios micro sociales”. Editorial Paidós Tramas Sociales. Año 2012.

- Se recomienda recuperar de los Trabajos Prácticos N° 6 y 7 las nociones de microsocio-macrosocio, pensar situado, intervención en espacios comunitarios, los tres ejes estratégicos de la intervención: lo histórico, lo lúdico y lo solidario.

- Alfredo Carballeda, Alfredo (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. Revista Margen N° 76.

- Recuperar Trabajo Práctico N° 8 como insumo para conceptualizar el territorio y el espacio microsocio donde se enmarcan los relatos de lxs entrevistadxs.

- Ficha de cátedra “Aportes a la construcción metodológica para la Práctica de Formación profesional del 1° Nivel” y Carballeda Alfredo: La escucha como proceso. Una perspectiva desde la intervención social. Ficha de cátedra Trabajo Social I. UNLP. 2015.

- Recuperar Trabajo Práctico 11 como insumo para conceptualizar la entrevista como instrumento metodológico.

- Propuesta de Prácticas de Formación Profesional Nivel I. Propuesta año 2021.

# **BARRIO SAN CARLOS**

Chiara Mondino

En el siguiente trabajo final me propongo realizar un análisis de los relatos ofrecidos en el área del Taller de la Cátedra Trabajo Social I de la Facultad de Trabajo Social perteneciente a la Universidad Nacional de La Plata realizados por Trabajadoras Sociales del barrio San Carlos, La Plata, Buenos Aires, Argentina en el mes de octubre del año 2021; en clave de las nociones teóricas y los ejes elaborados durante el año, teniendo en cuenta diferentes aportes que desarrollaré a lo largo del trabajo.

Para comenzar, creo que es importante tener en cuenta qué nos convoca a ser Trabajadores Sociales. Parafraseando a Alfredo Carballada, lo que nos llama a la disciplina es la preocupación por “el Otro” y las desigualdades, injusticias y estigmas a los que está sometido sistemáticamente. Esas estructuras irregulares derivan y, a la vez, son parte de las manifestaciones de la Cuestión Social, entendida como el origen de una diversidad de problemas sociales que se presentaron en las diferentes sociedades a través del tiempo. La Cuestión Social es visibilizada desde la idea de solidaridad, que contribuyó a la construcción de formas de protección social que hicieron frente a los efectos de las crisis económicas hacia finales del siglo XIX, siendo, entonces, las causas constituyentes del motivo de la Intervención dentro del campo del Trabajo Social. Cabe aclarar que, además de la mera preocupación, el Trabajo Social requiere de la adquisición de instrumentos teóricos y conceptuales que permitan comprender y explicar los problemas sociales a los que está expuesto ese Otro, y también herramientas que posibiliten la intervención sobre ellos, con el objetivo de resolverlos.

La Intervención en lo Social se entiende como un momento o un espacio constituido artificialmente como acción, y cuya artificialidad remite a su desnaturalización: a entenderla como un dispositivo mediante el cual actuamos en un momento o lugar, ya sea una institución, un organismo, etc, donde existe una demanda. Esto quiere decir que la intervención no está dada, sino que se construye como un proceso, y éste se inicia con una demanda. Ésta última es planteada en forma de relato: éste ayuda a comprender la visión subjetiva de lo macrosocial y permite hacer una reconstrucción histórica, situando en un contexto a los habitantes, sus pensamientos y deseos, así como también sus protestas y sus reivindicaciones, su vida cotidiana y sus representaciones sociales del/de los problemas, entre otras. De esta manera, la historicidad y la singularidad permiten dar cuenta de los sentidos y significados que damos en los lugares y territorios específicos donde transitamos nuestras vidas y experiencias. Entonces, pensamos la intervención centrada en el concepto de comunidad, de cotidianidad. La intervención en lo Social conlleva un objetivo y, sobre todo, un posicionamiento frente a esa demanda, en relación a lo que llamamos Cuestión Social. Además, implica la existencia de una autoridad cuyo poder legitime este ejercicio y requiere de un marco comprensivo que trate de explicar o entender la demanda y proponga una respuesta. Es por todas estas facetas de la intervención, que Carballada la define como un proceso que determi-

na un conjunto de reglas prácticas en busca de una respuesta explicativa a aquella demanda que se plantea como Cuestión Social.

Éste quehacer profesional es una acción situada en un contexto: tiene un dónde, un cuándo, un quién, un cómo, un por qué. Es decir, el Otro que sufre una desigualdad tiene una demanda causada por ella. Esa demanda está situada de manera histórica, social, política y económica en un contexto particular que nos requiere, a nosotrxs como Trabajadores Sociales, entenderla y analizarla desde ese lugar para poder dar una alternativa resolutive de intervención, como proceso y como estrategia construída, que se corresponda con el contexto de la persona que padece ese problema. A partir de este “pensar situado”, podemos entender que los múltiples reclamos vinculados a la calidad de vida de una persona, un grupo, un barrio, etc, quedan dentro de los límites de lo microsocioal porque no apelan al todo social, sino a cierta comunidad en específico. El diálogo entre lo micro y lo macro permite intervenir desde una construcción histórica, lo que amplía la mirada hacia las distintas probabilidades, o no, de formas de reparación propias de cada territorio, que pueden ser vistas claramente o pueden necesitar ser encontradas a través de la propia intervención. Se trata de generar modalidades de intervención que puedan singularizarse en lo local.

Siguiendo con ésta lógica, el Territorio se puede entender como un punto de intersección entre el Espacio y el Lugar. Este territorio como nudo se transforma permanentemente en una serie de significaciones culturales con implicancias históricas y sociales. O sea, tiene una significación y un valor particular que le dan una forma singular, lo que permite verlo como un escenario donde transcurren todos los discursos que transforman los Espacios en Lugares. En este punto, lo territorial se presenta desde el pensar situado, social, espacial, histórico y cultural y es el nexo entre lo macro y lo micro social: es meso social.

En éste trabajo nos situaremos particularmente en el territorio del barrio San Carlos de la Zona Oeste de la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina. El día lunes 18 de octubre de 2021 se realizó, con alumnxs y la Coordinadora del Taller de la Cátedra Trabajo Social I de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, una entrevista realizada de manera virtual a dos Trabajadoras Sociales (Mariela y Silvina) en el marco de las prácticas de formación profesional que lleva adelante la Facultad, con el objetivo de analizar y comprender las mismas en clave de los aportes teóricos elaborados durante el año.

El encuentro con las Trabajadoras Sociales fue una entrevista semiestructurada que se hizo de manera sincrónica, en la cual lxs alumnxs plantearon una Guía de Preguntas orientada a la obtención de información precisa sobre el trabajo de las profesionales, alrededor de la historia del barrio, las demandas que sufren los habitantes y de dónde salen, qué tipo de instituciones se encuentran en ese territorio, a quiénes están dirigidas las intervenciones, cómo impactó la pandemia, entre otras.

A través de la entrevista pudimos conocer a Mariela y Silvina, que son parte de un equipo de Buenos Aires llamado “Barrio Adentro”, que se dedica a realizar intervenciones para mejorar la calidad de vida de niños y jóvenes de cierto territorio. En un comienzo, el organismo fue creado y transformado en política pública en el barrio Altos de San Lorenzo, también de la Ciudad de La Plata, que en ese momento presentaba necesidades que buscaron abordar. Más adelante, gracias a

un “diagnóstico” que llevaron a cabo, en colaboración con el Organismo de la Niñez, el Poder Judicial y Ejecutivo a través de diferentes instituciones y programas, fueron gestando un mapa de necesidades que permitió dilucidar qué zona requería de este tipo de programa. De esta forma, comenzaron a trabajar en el barrio San Carlos, ya que éste no contaba con un programa territorial estatal que sea palpable para los niños y jóvenes. Contaron que el barrio presenta irregularidades en cuanto a lo habitacional y lo infraestructural, en tanto carece de agua, gas y cloacas. Además, sus habitantes atraviesan desigualdades socioeconómicas que les imposibilita el acceso a diversos derechos humanos, sociales, cívicos y políticos; por lo tanto, el fin principal del Programa es restituir esos derechos vulnerados, que generalmente están vinculados a la salud, la educación, la identidad y la recreación de personas de entre 0 y 18 años que habitan el barrio. Aquí podemos recuperar los aportes de la Ficha de Cátedra “Problemas Sociales” de Mariano Barberena en relación a entender a los problemas sociales como una construcción que se da a partir de un proceso socio-histórico, en el que participan varios y diversos actores sociales de manera interventiva al querer ubicarlos en la escena pública (para que incida en la agenda pública) y, a partir de ella, que el Estado garantice las políticas públicas correspondientes.

Las profesionales explicaron que, una vez que habitan el barrio (éste “habitar” lo presentan como algo de gran importancia debido a que les permite generar un puente entre los recursos y las necesidades de manera situada), es posible, no sólo conocer, sino fundamentalmente articular de manera permanente con las instituciones del Estado y las organizaciones sociales que existen en él. De ésta forma, se vinculan con instituciones de salud, como Melchor Romero, el Hospital Rossi y el Hospital de Niños; instituciones educativas de todos los niveles, desde el jardín hasta escuelas de adultos; con el Registro de las Personas, donde tramitan gestiones de turnos, DNI, cambios de apellidos, exención de pagos, entre otras; con programas sociales como Anses, y, en definitiva, con toda institución que se encuentre cerca del barrio, debido a que, en palabras de las Trabajadoras Sociales, “el trabajo es integral y, según las familias y las particularidades se va viendo cómo, con quién, para qué (se trabaja)”. En este punto podemos retomar, en primer lugar, lo que mencioné anteriormente sobre el impacto de lo macrosocial en lo microsocioal, cómo la historicidad de un territorio en especial construye las significaciones de sus habitantes y sus representaciones sociales de los problemas sociales que lxs atraviesan día a día; y, en segundo lugar, lo que dice Carballeda sobre la intervención en lo social como un dispositivo que intenta producir modificaciones en las expresiones locales, que son efecto de la problemática de integración y su objetivo de reparar y reconstruir aquello que se vio afectado por las condiciones sociales, políticas y económicas, relacionándose con elementos integradores, organizadores y simbólicos que servirán en la reconstrucción de identidades en lo microsocioal y construirán su camino hacia lo macrosocioal. En el trabajo de las profesionales podemos encontrar los tres ejes de intervención que propone Carballeda: lo solidario, en tanto constituye una vía de llegada a las diversas formas organizativas que pueden encontrarse en un determinado lugar de intervención; lo histórico, en vínculo con la perspectiva histórico-social; y lo lúdico, a través de los talleres que proponen con el objetivo de regenerar los lazos sociales que se vieron afectados, particularmente durante el contexto pandémico porque las instituciones se encon-



traban cerradas y para muchos habitantes era imposible realizar el aislamiento obligatorio debido a sus empleos inestables o su falta de acceso a Internet, lo que incrementó las desigualdades y diferencias socioeconómicas. Durante este tiempo, comentaron Mariela y Silvina, las organizaciones y Trabajadores Sociales cumplieron un rol fundamental ya que se encargaron, mediante ollas populares, de que a ninguna familia le falte comida, lo que permite dar cuenta de la importancia del trabajo interdisciplinario para poner el foco en la complejidad de una situación y abordar una respuesta que achique las brechas sociales, políticas, económicas y culturales que sufren cotidianamente diferentes actores sociales cuyos derechos fueron vulnerados y, en consecuencia, sus lazos sociales se vieron afectados.

A modo de conclusión, en diálogo con los ejes teóricos y la experiencia de la práctica profesional, podemos afirmar que al momento de intervenir, es necesario hacerlo desde la subjetividad de los sujetos. La intervención debe ser situada y contextualizada porque la identidad del sujeto se desarrolla en un contexto, en un tiempo y en un espacio, el individuo está constantemente en vínculo con lo colectivo, con lo histórico, donde lo micro se entiende desde lo macro y viceversa, demostrando cómo desde la individualidad y lo empírico es posible crear una construcción más general y colectiva. La intervención en lo social implica recuperar y salir a buscar las historias que recorren las calles, por eso la modalidad de la entrevista adquiere una singularidad propia: la intervención de nuestra disciplina está orientada a lo social. Es decir, no sólo se ocupa de conocer, sino también de generar cambios en diferentes circunstancias, problemas y situaciones. La entrevista a las Trabajadoras Sociales permitió generar una relación social, a través de la cual se construyó una territorialidad de manera discursiva, donde se presentó un mundo de significaciones que aportaron al conocimiento, a la comprensión y a la constitución del barrio San Carlos, con sus lazos sociales, sus reivindicaciones y sus demandas y, además, tener el espacio para decir, para hablar, para expresar, muchas veces construye momentos donde el camino de comunicación y relación son más relevantes que la propia recopilación de datos, ya que le otorgan al Otro el lugar de Sujeto.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Barberena, Mariano (2018) “Problemas sociales, algunos abordajes en las Ciencias Sociales. Ficha de Cátedra. Trabajo Social I. UNLP.
- Carballeda, Alfredo (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. Revista Margen N° 76.
- Carballeda, Alfredo. Ficha de Cátedra. ¿Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿Por qué el Trabajo Social? Cátedra Trabajo Social I. FTS. UNLP. Marzo de 2016.
- Carballeda, Alfredo. Capítulo 4 “La Intervención en lo Social”. Editorial Paidós. Bs.As. 2002.
- Carballeda, Alfredo. Capítulo 5 “La intervención en espacios micro sociales”. Editorial Paidós Tramas Sociales. Año 2012.
- Elizalde, Carmen: “Los registros de campo en la práctica pre-profesional: Aportes para una sistematización”. Carrera De Trabajo Social Facultad de Ciencias Sociales UBA. 1996.

- Ficha de Cátedra: “Aportes a la construcción metodológica para la Práctica de Formación Profesional del 1º nivel”. Hallak, Polari, Gomez de Saravia y Carballada. Año 2017.
- Propuesta de Práctica de Formación Profesional Nivel I Año 2021.

# **VILLA ELVIRA**

Sofía Zambosco Vaquero

Villa Elvira es un territorio con una gran extensión que se ubica en el sudeste platense. Limita con el barrio Altos de San Lorenzo y con la localidad de Berisso. Villa Montoro, Villa Alba, Aeropuerto, el Carmen, El Palihue, Barrio Jardín, entre otros, son barrios que se fueron configurando al calor del desarrollo histórico y que delimitan fronteras al interior de este gran espacio que es Villa Elvira. Fronteras espaciales, sociales, en definitiva, fronteras territoriales, aunque permeables y abiertas al tránsito, solo son “accesibles” a partir de la narración, como articuladora de diferentes dimensiones que configuran la cotidianeidad del barrio (Carballeda, 2015), y de los relatos, entendidos como núcleos de sentido significativos conformados por los actores sociales en su cotidianeidad (Carballeda, 2002). Al respecto, uno de los entrevistados, referente del grupo de Cuidadores de la Casa Común-Casita de los Pibes señala que “Siempre hay un fondo, (...) se asentaron familias (...) donde hay canteras, que viven en una precariedad muchísimo más grande que las familias de Villa Alba que ya son casas de material, tienen un recorrido de años (...) manzanas que no llega nada, (...) donde hay más precariedad y mayor falta de servicios”. De esta forma, pone de manifiesto que el territorio se construye desigualmente, porque desiguales son las tramas sociales históricas y macrosociales que conforman los territorios, imbrincándose de manera singular en el espacio cotidiano de Villa Elvira.

Quiénes nos acercamos desde las prácticas de formación profesional accedemos a la complejidad y singularidad de las tramas sociales intersubjetivas que dan vida a Villa Elvira, al acercamos a “las narraciones desde una escucha atenta que busque acceder a la comprensión y explicación, (...) de los sentidos, pautas, códigos, implicancias y perspectivas de quien está hablando” (Carballeda, 2015b, p.2). En relación con ello, las entrevistas que se realizan como parte de la intervención, y que aquí se toman en un contexto formativo, son pensadas como actos de comunicación y relación que no sólo brindan información sobre un otro, sino que expresan manifestaciones de la cuestión social a partir de un habla conjunta y construye discursos en relación a circunstancias (Carballeda, 2017). Desde esta perspectiva, escuchar y pensar situado se vuelven estrategias elementales de la intervención social para acceder a las dimensiones macro y micro sociales que configuran la singularidad de Villa Elvira, su identidad, que dan sentido a su presente.

Esta singularidad del barrio está estrechamente relacionada con su historicidad, es decir, que Villa Elvira se constituye como tal a partir de los procesos que a través del tiempo imprimen marcas y construyen sentidos identitarios en los actores sociales, así como también dan forma a los padecimientos de quienes construyen y recrean ese mundo territorial. Al respecto, varixs de lxs entrevistadxs señalan que Villa Elvira se construye a partir de migraciones de diferentes pueblos. Uno de los referentes de la organización Patria Grande- CTA La Juventud, señala: “Acá donde estamos nosotros, creo que la mayoría de Villa Elvira, pero sobre todo la parte del fondo, hasta Villa Alba es una comunidad muy grande de inmigrantes

de Paraguay (...) hay una cultura mezclada, entre argentinos y paraguayos (...) las que fundaron nuestro movimiento son mujeres migrantes”. Otro de los entrevistados sostiene que “En Villa Alba concretamente, hay muchas familias correntinas, familias históricas”.

El sentido de familia, en estos relatos, no solo referencia a la idea de migraciones de varios miembros, sino a la trama comunitaria que le dieron al barrio estas migraciones. Uno de los referentes de Villa Montoro, señalaba que los hermanos de Paraguay traían consigo una gran tradición comunitaria de construcción, en donde las diferentes familias trabajaban y aportaban a la construcción de las viviendas y compartían comidas en ese proceso. Por otro lado, otro referente menciona “Cuando uno identifica familias históricas del barrio, que dicen que son muchos, y que además estaban capaz esas madres, que eran las madres del barrio en ese momento, que cobijaban a los pibes del barrio en su casa”. Ser familia, ser madre, trasciende el hecho biológico, y se configura en Villa Elvira como forma de lazo social que otorga sentido a la comunidad, fortalece la pertenencia, al mismo tiempo que da cuenta de la organización barrial frente a los problemas sociales.

En el barrio, además de las migraciones, fueron centrales la organización de los vecinos y la presencia de organizaciones que vienen configurando un sentido colectivo. En relación con esto, una de las entrevistados comenta que “la historia del barrio tuvo muchísimo que ver con la organización de los vecinos, que siguen estando, rondando, como en los pueblos, las historias (...) de los viejos”. Los viejos como eslabones que entrelazan generaciones, que dan sentido al presente y al futuro. Además, destaca la importancia de espacios como “la escuela, la salita, el Club Villa Alba, donde se juntan los vecinos, el almacén, la calle”. Por otra parte, pero en relación con esta organización barrial de los vecinos, se marcan la importancia de la militancia y la presencia de organizaciones políticas en diferentes momentos históricos.

Al principio, uno de los referentes del grupo de Cuidadores de la Casa Común sostiene que “en Villa Alba concretamente caemos como organización en los 70, primero como una parroquia, cuando abre la democracia en el 82, clavan unidad básica dentro de la capilla, porque venían del sector del cristianismo muy peronista. Después esa unidad básica se transforma en una guardería”. El contexto general del país en los '70, signado por la radicalización política, se enlaza en la historia del Villa Elvira a partir de la presencia de una organización peronista cristiana que aporta en la construcción de la primera línea de agua. Luego en los '80, va cambiando el tono de la militancia. Tras décadas de represión, resurge la organización en torno a la conformación de una guardería, continúa la urbanización y aparece la solidaridad en torno a cuestiones alimentarias, dado que los en lo '80 y '90 esta problemática emerge como consecuencia de las políticas neoliberales y la pauperización de la vida.

En esta década, también destaca la obra del padre Cajade, vinculada al cristianismo y al abordaje de problemáticas infantiles y juveniles. Una de las integrantes dice al respecto que “la obra se funda a partir de la constitución del hogar convivencial que nace en el '84, de a poco se fueron armando los espacios, nuestra casa funciona desde el '96, empezó con una copa de leche con Romina, y con otras compas de la comunidad paraguaya y se construyó lo que es hoy la casita”. En cambio, la organización a la que pertenece otra de las entrevistadas, el movimien-

to Patria Grande que forma parte de la CTA, aparece ya en otro contexto y en vinculación con una situación específica. Ella indica que tiene “(...) más de 10 años funcionando. Esta en Villa Elvira, en el subterritorio que es el barrio guaraní (...) y se organiza por un problema en la falta en el acceso a la salud de una vecina (...) [en] 2015 se juntaban por las asambleas, para tomar decisiones de organización sobre problemáticas del barrio, acceso a la vivienda, y distintos derechos”.

Con el cambio de época y el crecimiento de la presencia estatal en relación con los '90, a partir del gobierno de Néstor Kirchner y luego con Cristina, la cuestión de los derechos empieza a aparecer como reivindicación, así como también se reformulan otro tipo de demandas que se alejan de la urgencia alimentaria, como la de acceso a la vivienda, frente a un Estado, más receptivo y abierto al diálogo ante las problemáticas sociales de los barrios. Se visualiza así lo que sostiene O'Donnell respecto a que si bien el Estado es un actor más en la disputa entre las fuerzas sociales, es un actor que tiene un peso diferencial en la construcción de problemas sociales y agenda pública (Barberena, 2018).

En relación con ello, la mirada de los problemas sociales como construcción, como procesos que conforman la agenda pública a partir de las relaciones de fuerza entre diferentes actores (Barberena, 2018) permite que capturemos las relaciones entre procesos macrosociales y microsociales. También nos permite entender cómo va cambiando la organización del barrio en relación a la percepción de esos problemas por parte de los actores. Al respecto, uno de los entrevistados dice “vivimos un proceso enorme con el gobierno de Macri (...) pusimos toda la organización en función de que la gente coma, nosotros no hacíamos eso antes, porque no queríamos que sea una función de contención, queríamos que sea un espacio de disfrute y de encuentro”. Coincidiendo, otro referente destaca que “(...) antes del macrismo nosotros nos dedicábamos más a lo que tenía que ver con saneamiento el barrio, trabajos con niños, adolescentes y juventudes, y después a raíz de la crisis que tuvimos con Macri, tuvimos que reformar (...) lo tuvimos que transformar en un comedor”. Más allá del empeoramiento económico objetivo que generó el gobierno de Macri, también interesa aquí prestar atención a lo subjetivo y a lo organizativo, es decir, a la manera en que percibieron estos actores el cambio en su organización y el proceso de reorientar su intervención hacia las necesidades del barrio.

En relación con la pandemia y la posterior vuelta al contacto presencial, también se evidencian los cambios de la percepción y construcción de los problemas sociales en el barrio así como las disputas que influyen en la agenda pública. Ambas dimensiones tienden a direccionar la intervención comunitaria. Se visualizan, problemas sociales que perduran, otros que se reavivan por el contexto y otros más nuevos, que adquieren fuerza durante la pandemia. La referente de la obra del Padre Cajade sostiene que “A nosotros lo que nos pasó en el último tiempo (...) la cuestión de la escolaridad, las familias estaban interesadas en acompañar con las tareas, además nos pasaba que queríamos acompañar pero había un bache de un año de no haber hecho nada (...) eso en la demanda más urgente (...) y ahora la cuestión habitacional (...) muchas situaciones de violencia de género, violencia de los pibes (...) la cuestión de la alimentación, y la cuestión del trabajo”. Por su parte, otra entrevistada señala que “actualmente desde la segunda mitad del año pasado la demanda más fuerte en el movimiento y nos llegaba también como extensionis-

tas, fue el apoyo escolar, por el acceso a la virtualidad”, y luego aclara que también hay “demandas estructurales desde los inicios de la organización, acceso a la tierra y a la vivienda (...) las condiciones habitacionales, las inundaciones (...) la necesidad alimentaria, que apareció hace 5 años, pero que con la pandemia se reformó”. Otro entrevistado, por su parte, destaca que “nosotros (...) ya conocíamos otras organizaciones como la CCT, Barrios de Pie, FOL, La casita de los pibes, [pero] ahí se juntaron todas las organizaciones de Villa Elvira, [para] articular (...) sostener para que haya por lo menos todos los días un plato de comida para los vecinos”.

La cuestión de la escolaridad pero también de la búsqueda de mantener contacto con las niñeces fue muy importante tanto para los integrantes de la obra del Padre Cajade como para los extensionistas dependientes de la UNLP, por lo que tuvieron que pensar diversas estrategias que involucraron la realización de juegotecas, bibliotecas ambulantes y cuadernillos, así como incentivar la conexión entre familias. Otra cuestión que emergió como problema general de las familias fue el acceso al alimento y la falta de trabajo. Por otra parte, la violencia de género empieza más frecuentemente a ser percibida como problema social en el barrio, en relación con la lucha del movimiento feminista, dando cuenta de que son las relaciones de fuerza entre los diferentes actores las que constituyen una agenda de problemas, y por ende, lo que se considera un problema, cambia según épocas y regiones (Barberena, 2018).

Respecto a la intervención, los entrevistados destacan la importancia de la articulación entre organizaciones frente a la demanda urgente, la centralidad de los lazos entre vecinxs y organizaciones para sostener los efectos más crudos de la crisis social y evitar la fragmentación, así como la importancia de los juegos, formas lúdicas de vinculación y la presencia o escucha constante a través de mensajes, como distintas formas de sostener lazos sociales en el contexto del aislamiento. Estos son ejemplos de dos de los ejes estratégicos de la intervención desde una perspectiva comunitaria que señala Carballeda (2012): el lúdico y el solidario. Ambas dimensiones permitieron, siguiendo los planteos del autor, por un lado, la construcción transitoria de procesos de sentimiento y sostenimiento de la inclusión en un contexto complejo y distinto, a partir de nuevas formas de comunicación y relación con los otros. Por otro lado, fueron una apuesta a sostener una arquitectura de lazos sociales que posibilitaron, posteriormente al retomarse la actividad presencial, recomponer reciprocidades entre los integrantes del barrio con las organizaciones e instituciones.

Respecto a esto, también es importante destacar que otra de las problemáticas que saca a la luz la pandemia fueron los abusos infantiles y los suicidios adolescentes. Un referente de los espacios que acompañan a la juventud señala que su intervención se dirige a “laburar (...) desde el día a día de los pibes, del uno a uno (...) se trabaja así, poniendo el cuerpo de a uno, partiendo de la situación de la familia, acompañando en el cotidiano”. Ante la crudeza de estos problemas resalta aún más la importancia de intervenciones que se dirijan a la reconstrucción de identidades, fortaleciendo las instancias de contención y apoyo, y cohesionando los lazos que se configuran la cotidianeidad de los barrios y de las personas que los habitan.

Además en las acciones que llevan a cabo las organizaciones e instituciones de las que forman parte los entrevistados (obra del Padre Cajade, Movimiento Patria Grande- CTA, Cuidadores de la Casa Común, programas de extensión de

la UNLP) y en la intervención de los actores sociales y profesionales que las constituyen, se observan los tres registros que señala Carballada (2016) como centrales para la intervención. En las entrevistas se puede observar la centralidad de la demanda (primer registro) para pensar el trabajo territorial y la centralidad de que la demanda este situada en un contexto espacial y temporal que le da forma (segundo registro). Es desde el barrio y sus actores y no desde instancias externas, esto es, desde sus padecimientos subjetivos -configurados por la articulación entre contexto general y el impacto de este en los lazos sociales situados- que se construyen los problemas sociales y se expresan en demandas y necesidades desde la palabra. Además, también es esencial considerar el tercer registro que refiere a las vías disponibles para la resolución de problemas y necesidades. Para esto deben tenerse en cuenta las respuestas desde el Estado, las políticas sociales, entre las que los entrevistados señalan: la existencia de educación secundaria para adultos en modalidad FINES, el Potenciar trabajo, el monotributo social, Tarjeta alimentar, la entrega de bolsones de alimento, programas para tratar la violencia de género, convenios con la ONU, convenios con la provincia, convenios UDI, entre otros. Y fundamentalmente, en este tercer registro, figuran las respuestas colectivas y organizativas de los vecinos y organizaciones, que tejen lazos y arman tramas solidarias que se sostienen a partir de la presencia de los propios vecinos, de militantes, de talleristas, de profesionales de la salud y la educación, de cuidadoras comunitarias que cocinan y acompañan, mediante la articulación entre instituciones estatales como jardines, escuelas o el Hospital San Martín, pero también entre otras instancias como la Casita de los pibes, las rondas de mujeres, las asambleas, los espacios de la obra del Padre Cajade (Chispita, Casa de los niños, Casa Joven).

En este sentido, para concluir, en las entrevistas se puede observar el impacto de contextos y escenarios cambiantes como característica de nuestras sociedades. Estos marcan múltiples y nuevos interrogantes hacia la intervención en lo social a partir de la irrupción de problemáticas sociales complejas que dan cuenta de la gravedad de la fragmentación social (Carballada, 2008). Retomando al autor, las problemáticas se evidencian desde la multiplicidad de derechos sociales y civiles no cumplidos que impactan en la vida cotidiana de barrios como Villa Elvira, pero también se manifiestan desde el deseo. Es allí donde sobresale la importancia de intervenciones que tengan como horizonte la reconstrucción de los lazos comunitarios, que partan de registrar el entrecruzamiento entre lo micro social, lo singular, los condicionantes y características de lo territorial y lo macro social para transformar y re-enlazar a los sujetos con su historia. Estas intervenciones están guiadas por el reconocimiento de la potencia del cotidiano, como señala uno de los referentes cuando expresa que “el laburo que hacemos más que de prevención tiene que ver con el compartir y disfrutar la vida (...) es el encuentro cotidiano en la casita(...) el taller más importante de todos (...) no vamos a hacer [solo] intervenciones profesionales. Vamos a compartir la vida”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

• Barberena, M. (2018). Problemas sociales, algunos abordajes en las Ciencias Sociales. Ficha de Cátedra. Trabajo Social I. UNLP.

- Carballeda, A. (2002). Capítulo 4. La Intervención. En: Carballeda, A., La Intervención en lo Social, (pp. 97-117). Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Carballeda, A. (2002). Capítulo 5. La Intervención en espacios microsociales. En: Carballeda, A., La Intervención en lo Social. Editorial Paidós: Buenos Aires.
- Carballeda, A. (2008). La Intervención en lo Social y las Problemáticas Sociales Complejas: los escenarios actuales del Trabajo Social. En Revista Margen, N° 48. Extraído de <http://www.margen.org/suscri/margen48/carbal.html>.
- Carballeda, A. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. En Revista Margen, N° 76, pp. 1-6.
- Carballeda, A (2015 b): La escucha como proceso. Una perspectiva desde la intervención social. Ficha de cátedra Trabajo Social I. UNLP.
- Carballeda, A. (2016). Ficha de Cátedra: ¿Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿Por qué el Trabajo Social?, Cátedra Trabajo Social I, Facultad de Trabajo Social, UNLP.
- Carballeda, A. (2017). “Aportes a la construcción metodológica para la Práctica de Formación Profesional del 1° Nivel”. Ficha de Cátedra, Trabajo Social 1. Facultad de Trabajo Social, UNLP.
- Propuesta de Prácticas de Formación Profesional Nivel I. Propuesta año 2021.



# **EL RETIRO**

Wanda Jover

A lo largo de todo el Ciclo Lectivo 2021, hemos reflexionado sobre qué es lo que nos moviliza a querer ser Trabajadores Sociales. Personalmente en lo primero en lo que hago hincapié es en la indignación, en el dolor que genera ver como de manera sistemática se reproducen estructuras sociales excluyentes, desiguales e injustas; esas estructuras, derivan y son parte de las manifestaciones de la Cuestión Social, las cuales son las causas constituyentes del motivo de la Intervención dentro del campo del Trabajo Social, componiendo, también, el incentivo que nos convoca a querer ser Trabajadores Sociales: la preocupación por el otro. La Otredad.

Ese Otro, se encuentra situado en un contexto particular, lo cual nos lleva a los Trabajadores Sociales a “Pensar Situado”, siendo esta práctica cognitiva, el resultado de pensar en ese Otro que demanda intervención como un ser situado en materia histórica y social, perteneciente a una cultura y a una memoria colectiva expresada en espacios microsociales por medio de singularidades y relatos constituyentes de lo territorial. Por lo tanto, hay que entender y profundizar en cada demanda, teniendo en cuenta su contexto particular, su tiempo y su espacio de desarrollo, es decir, en dónde se inserta el sujeto de intervención.

Es así, como se puede definir al Territorio como un punto de intersección entre el Lugar y el Espacio, donde el lazo social es la acción que articula, generando cohesión y diálogo entre el Espacio y el Lugar. Así mismo, el Territorio, tiene la forma de una serie de significados culturales, ligados a cuestiones históricas y sociales. En resumen, el Territorio es construido por los relatos de quienes lo transitan desde la cotidianeidad y, también, nos construye a quienes lo habitamos.

Aquí nos situaremos, puntualmente, en el territorio del barrio “El Retiro”, analizado a partir de distintas acciones vinculadas a poder realizar un acercamiento a su dinámica territorial e institucional. Se destaca que durante la cursada, hemos podido conocer el barrio mediante una observación realizada a partir de un video, además de poder escuchar a distintos referentes mediante audios que nos enviaron, y un encuentro sincrónico en el que realizamos una entrevista.

## **PRIMEROS ACERCAMIENTOS A PARTIR DE LA OBSERVACIÓN**

La observación, desde el punto de vista científico, es una técnica de obtención de información a partir de lo percibido por los sentidos de quien observa. Si bien es una actividad constante y diaria, toma un tinte científico cuando sirve a un estudio ya formulado de investigación, cuando es planificada y sistemática, cuando se relaciona con propuestas teóricas y, cuando está sujeta a comprobaciones fiables por medio de explicitar el modo en el que se las obtuvo.

Todo lo observado se encuentra en constante movimiento y va mutando a medida que se transita por el territorio, por lo tanto, el desafío radica en identificar e interpretar la historicidad de los procesos y las expresiones colectivas en su conjunto, siendo en este punto un aspecto de relevancia, la imagen que los actores

locales tengan de quien observa de forma científica/profesionalmente; esta imagen del observador va a incidir directamente en lo que elle registre y vea, por su ubicación dentro de la red de relaciones locales.

El barrio “El Retiro”, se encuentra dentro del Gran La Plata a 7 km del Casco Urbano, atravesado por una de las avenidas principales del trazado platense: la Avenida 44.

Por el camino de la Av. 44 se pueden ver varios negocios: un almacén de comestibles, una tienda de materiales de construcción y galpones/construcciones grandes, blancas y con rejas. Puestos de diarios, estaciones de servicios y una concesionaria de autos. De mano izquierda se ven casas con rejas y de características y colores diferentes, con arboledas verdes. Sobre la Av. 44 hay paradas del colectivo Oeste. También pueden visualizarse murales azules y blancos de la “22”, hinchada del Club Deportivo “Gimnasia y Esgrima La Plata”.

Hacia el lado de la calle 43, esquina de 155 y Av. 44, hay una pequeña construcción de piedra que dice “El Retiro”, rodeada de un terreno desocupado, con tierra y barro removido en la esquina. En frente, hay una Escuela Primaria grande, enrejada y con juegos de plaza coloridos en su interior. Yendo por calle 155, en dirección a calle 46, se ven descampados, uno parcelado por alambrados, atravesados por la 46 asfaltada, pero con roturas, pozos y charcos con barro y agua turbia. A su vez, por un lado de la calle 155, en los descampados, hay extensiones de maleza silvestre; por la mano de enfrente hay casas de familia.

Hay tranqueras y casas construidas a base de chapas, cemento, maderas, alambrados y lonas negras aislantes. Se ve el cableado eléctrico a lo largo del barrio por medio de postes.

En el recorrido virtual algo se reitera: hay nuevamente pintadas/murales de la “22” del Club Gimnasia. También en calle 160 y 50 está el Club Deportivo y Biblioteca Popular “Corazones del Retiro”, el cual cuenta con una cancha de fútbol de medidas considerables y un tinglado. Avanzando en el recorrido se puede visualizar una nueva organización; el cartel lo identifica como “Comedor El Charquito”.

## **EL TERRITORIO DESDE SUS ACTORES: ANÁLISIS A PARTIR DE LOS VIDEOS Y ENTREVISTAS REALIZADAS**

*“Es un barrio solidario, politizado y organizado, es un barrio de gente humilde, de gente trabajadora [...] en las buenas avanzamos, en las malas, resistimos” –*

**Cesar Larez, militante político y referente social del Barrio El Retiro**

Elegí trabajar con el barrio “El Retiro”, ya que me interpela por la enorme pertenencia que sientes los referentes barriales Cesar Larez y María Laura “Juje”, que nos brindaron su testimonio por medio de los registros de audio que enviaron a la docente. En cuanto a las categorías conceptuales que plasma Carballeda en sus escritos, quiero destacar el concepto de “historicidad”, ya que según los referentes,

la organización político-social del barrio tiene sus raíces en la década de los 70' durante la Dictadura Cívico Militar del año 1976; nos contaba María Laura que una casa fue atacada y está ahora señalizada como sitio de memoria y “eso ha configurado esta historia de estas nuevas generaciones”.

A su vez, la unión barrial radica en el sentimiento de pertenencia, forjando la identidad no solo del territorio, sino también de las personas y referentes barriales que lo habitan con cariño y arraigo, reproduciendo ese sentimiento durante décadas. Es también, un espacio micro social atravesado constantemente por lo macro social, con discursos que reproducen significados para todes les que transitan su cotidianeidad en el barrio “El Retiro”.

Por medio de la entrevista realizada en el ámbito de Prácticas de formación profesional a Mariana Santín, una Trabajadora Social que desarrolla su labor en el barrio en el marco de la Dirección de Gestión Territorial de la Universidad Nacional de La Plata; que hace funcionar un Centro Comunitario de Extensión Universitaria en El Retiro. Gracias a sus relatos logramos dar cuenta de la forma en la que se cogestiona el Centro, por medio de una red heterogénea entre la Universidad y las Organizaciones Sociales que tienen lugar en el barrio: como la mesa técnica, el “Club Corazones de El Retiro”, el Comedor Educativo “El Charquito”, el Colectivo La Casa, el Comedor “La Casa de Lali”, la Escuela y el nuevo Comedor que funciona “El Asentamiento Ex Fiscalía”.

En la entrevista, Mariana logró dar cuenta la forma en la que el barrio se encuentra organizado comunitaria y políticamente, para lo cual hizo distinción en afirmar que las mesas barriales son el músculo y sostén del territorio. En las mesas barriales se debaten las diversas problemáticas sociales que se encuentran dentro de la agenda pública de El Retiro, es decir, las manifestaciones de la Cuestión Social del territorio que se expresan como las demandas del primer orden que compone la Intervención del Trabajo Social.

Es así como logramos reconocer que la principal problemática social es la cuestión alimentaria, la cual según ella planteó empeoró fuertemente durante la pandemia por Covid-19. Esto se debe a las dificultades socioeconómicas con las que cuentan las familias que viven en el barrio, las cuales, por lo general, se abastecen a partir de trabajos con poca estabilidad. Mariana nos contaba que, para abordar esta cuestión, han surgido ollas populares dentro de las instituciones anteriormente nombradas. Estos se sostienen gracias a los aportes de la comunidad y, también, a partir de recursos brindados por el Estado, a través de políticas estatales o programas sociales como el Programa Alimentar.

El Retiro, es un barrio delimitado territorialmente, de Calle 44 a 55 y de Calle 155 a 165. Es una comunidad heterogénea, en la cual conviven familias que viven en casas de material y, también las hay que viven en asentamientos, con dificultad de acceso a los servicios de luz, gas y agua. A su vez, Mariana hizo hincapié en la falta de tendido de cloacas, lo cual genera zanjas en las veredas y focos de contaminación ambiental por la acumulación de basura, debido a que el camión de basura no puede acceder por los pozos en las calles, así como tampoco puede hacerlo la ambulancia en el caso de que algune vecine lo necesite. También, la acumulación de basura desborda el arroyo Pérez (cercano al barrio), generando inundaciones que hacen peligrar las posesiones materiales de las familias que allí viven. En ese sentido, nos contó de la existencia del proyecto “Exploracuaticxs”, de la Facultad

de Ciencias Naturales de la UNLP, que trabaja en relación a la contaminación de los acuíferos y, a su vez, un proyecto infraestructural de cloacas para comenzar a resolver esta problemática, de la Facultad de Ingeniería.

También, se nos comentó la forma en la que los Centros Comunitarios de Extensión intervienen en lo social, acompañando a las niñeces y juventudes del barrio mediante algunos proyectos de extensión como puede ser “Colectivo Musical” de la Facultad de Artes, desde donde se coordinan ensayos de un ensamble de música popular.

Menciona a su vez las cuestiones ligadas a la falta de conectividad virtual durante la pandemia (lo cual genera problemas para acceder a la educación), los aspectos relacionados a los múltiples suicidios adolescentes que tuvieron lugar en el territorio durante los últimos años (vinculado a la falta de oportunidades y proyecciones de vida a futuro) y el consumo problemático de sustancias dentro de ese rango etario (abordado por la CPA –salud mental y consumo problemático- a partir de estrategias de prevención y promoción). El barrio cuenta, a su vez, con un Centro Integrador Comunitario (CIC) impulsado por proyectos y programas municipales; con el Centro de Salud n°45; un programa de abordaje de la violencia de género (PROFAVI) y, también, hay en él escuelas primarias y una escuela secundaria.

Por otro lado, se logró adquirir conocimiento sobre las cuestiones de género que allí tienen lugar partiendo, puntualmente, del contexto actual de pandemia que dio lugar a la emergencia de nuevas situaciones vinculadas a la violencia. A partir de esto, también se pudo visibilizar la falta de espacios que articulen la comunicación e interacción de las feminidades, esto da cuenta de la importancia que tienen lazos sociales dentro de los territorios y en la conformación de los mismos.

Es así como se nos instó a nosotres, les estudiantes, a realizar nuestras futuras intervenciones en lo social de manera situada, a partir de planificaciones orientadas a los problemas/demandas del territorio y de los relatos singulares de quienes lo transitan diariamente en su cotidianeidad. Teniendo en cuenta, también, la situación territorial a partir de un abordaje estratégico de las subjetividades que aporta la comunidad en su construcción del territorio. En este punto, es donde se aplica el segundo orden de registro en cuanto a la Intervención.

Aquí hay que tener en cuenta, a la hora de responder a una demanda social con una intervención, que la Intervención como tal, implica elucidar los datos particulares y complejos de una situación o acontecimiento, con la intención de abordar la problemática desde una secuencia lógica que dé sentido a lo que se presenta como demanda y, al mismo tiempo, plantear las posibles respuestas para la resolución de la demanda a partir de distintos dispositivos de acción, desde un marco teórico concreto y específico.

Por otro lado, el contexto que nos atraviesa como mundo globalizado: la pandemia por Covid-19, significó también, una problemática central para El Retiro durante los últimos dos años, ya que, con el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, las familias no podían salir de sus hogares para conseguir el dinero necesario para abastecerse (ya se hizo hincapié en que las familias del barrio viven de trabajos poco o no estables). Ante esta situación, se impulsó la creación de un Comité de Crisis, del cual participaron Concejales, el Municipio, algunos miem-

bros de Iglesias, la Universidad y las propias Organizaciones Sociales del barrio. Desde dicho Comité se comenzaron a entregar bolsones de mercadería a las familias, se hicieron operativos de control de olfato y temperatura en los domicilios particulares del territorio y se entregaron folletos con indicaciones de cuidado y prevención ante el virus. Es así como se le da forma al tercer orden o registro de Intervención, generando recursos asociados a la accesibilidad, a los derechos, a las articulaciones institucionales y a las políticas sociales; respuestas colectivas y organizadas que sirven para dar forma y encarar los procesos de intervención en lo social.

A su vez, Mariana nos comentaba que durante los inicios de la pandemia, la comunidad se encontraba muy asustada, por lo cual, comenzaron a llevar a cabo “escraches” y a emitir discurso culpabilizantes ante los primeros casos de Covid-19 que tuvieron lugar en el barrio. También, Mariana nos contaba que fue muy difícil que el Centro de Salud participe activamente, trabajaban muy específicamente cuestiones ligados al coronavirus, pero se hacía muy difícil conseguir turnos por otras cuestiones de salud, lo cual hizo que la salud comunitaria se deteriorara por falta de controles médicos.

Por último, se hizo mención de un referente barrial que falleció hace aproximadamente tres años: Oscar “Chispa” Tozzonotti. Él fue un militante político, un maestro educador popular tanto dentro, como por fuera de las aulas. Oscar se asumió como “comunicador” dentro de El Retiro, saliendo a las calles con su megáfono, hablando con la comunidad y participando activamente junto a ella. Impulsó un barrio organizado, junto con una Asamblea Barrial que, luego de su muerte, se debilitó mucho hasta caer.

A su vez, Chispa fue un referente, también, del Centro Comunitario de Extensión Universitaria (CCEU); recibiendo a les estudiantes de distintas carreras, expresándoles la necesidad de llevar a cabo prácticas continuadas, situadas, relacionadas directamente con las necesidades existentes dentro del territorio y no con lo que se pensaba que el barrio necesitaba.

## **REFLEXIONES FINALES**

Para ahora sí finalizar, lo anteriormente expuesto, me hace pensar en que, para llevar a cabo una intervención orientada a una visión de lo social desde una perspectiva comunitaria, el acceso a la singularidad de los sujetos es muy importante, e implica una mirada hacia los lazos sociales como elementos fundantes de la identidad, de la subjetividad de los sujetos. La entrevista, como recurso de intervención y planificación metodológica del Trabajo Social, fue una experiencia enriquecedora en cuanto a que nos permitió, como estudiantes, empaparnos de las realidades y las singularidades comunitarias del territorio, del barrio: El Retiro; una comunidad organizada, politizada, con historias, un mundo de significados en el que cada persona que lo habita se reconoce y, a la vez, reconoce a los otros, compartiendo de forma solidaria, pero también diferenciando referentes espaciales, vinculares e históricos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alfredo Carballeda: Ficha de Cátedra. ¿Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿Por qué el Trabajo Social? Cátedra Trabajo Social I. FTS. UNLP. Marzo de 2016.
- Mariano Barberena: (2018) “Problemas sociales, algunos abordajes en las Ciencias Sociales. Ficha de Cátedra. Trabajo Social I. UNLP.
- Alfredo Carballeda. La Intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Capítulo 4 “La intervención” y Capítulo 5 “La intervención en espacios micro sociales”. Editorial Paidós Tramas Sociales. Año 2012.
- Alfredo Carballeda, Alfredo (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. Revista Margen N° 76.
- Ficha de cátedra “Aportes a la construcción metodológica para la Práctica de Formación profesional del 1° Nivel” y Carballeda Alfredo: La escucha como proceso. Una perspectiva desde la intervención social. Ficha de cátedra Trabajo Social I. UNLP. 2015.